5

LA CLAVE
DEL FRANCES
DICCIONARIO
DE VERBOS

C
PC4645
.F3
D5

C
445.8036
D542c

1020115731
Núm. Clas.
Núm. A
Núm. A
Proce
Precio
Fecha Agosto 1967
Clasifica
Catalogó
058414

LA CLAVE DEL FRANCES

DICCIONARIO DE VERBOS

DEL CASTELLANO AL FRANCES

Reglas de construccion modelo de conjugaciones en todas las formas del verbo pronunciacion figurada, modismos &

—POR—

MIGUEL DIAZ CALDERON.

1ª EDICION POR BERRUECO HERMANOS

Escuela de Minas.- México, D.F.

MEXICO.

TIP. BERRUECO HNOS., EDITORES, SAN FELIPE NERI NÚM. 20½

1886.

058414
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"

0130-76560

C
PC4645
.F3
D5

Queda debidamente asegurada, con arreglo á la ley, la propiedad literaria de la presente obra y nadie puede reimprimirla sin permiso de su autor.

CONSULTA

058414

EL AUTOR

DEDICA EL PRESENTE TRABAJO AL PROFESORADO MEXICANO

A LA CLASE OBRERA, A LA JUVENTUD ESTUDIOSA

Y MUY PARTICULARMENTE Á SU INTELIGENTE MAESTRO

El señor profesor

AGUSTIN MONTEAGUDO.

AL LECTOR.

AL escribir el presente opúsculo sobre los verbos franceses, no me guía la pretension de enseñar algo nuevo, pues muchos tratadistas ántes que yo y con mejor estilo se han ocupado de la enseñanza del idioma francés; el único anhelo que me ha impulsado á publicar estas páginas, es el de concretar en un reducido volúmen, con el método y claridad que me permiten mis escasos conocimientos, todo aquello que el estudio y la práctica me han demostrado conduce á la pronta inteligencia y aprendizaje del idioma francés.

Al hacerlo así, creo prestar un contingente al profesorado cuyas tareas serán ménos árduas al servirse de un compendio que ha sido escrito expresamente con este fin, á la vez que á los jóvenes alumnos y clase obrera de mi país que se dedican al estudio del francés, se les facilitará notablemente el aprendizaje del idioma, pues con poco trabajo de su parte, en muy poco tiempo alcanzarán su conocimiento, tan necesario hoy en todos los círculos de nuestra sociedad.

Para llenar tales objetos, he meditado detenidamente sobre las dificultades principales que se presentan para la posesion de un idioma cualquiera, y estribando ellas muy particularmente en la perfecta comprension del verbo, parte de la oracion la más variable, y que es el alma del discurso, pues por medio de él se traducen todas las sensaciones y afectos del ánimo, designando esencia, accion, pasion ó estado, con expresion de tiempo, número y persona, he creido que nada conducia mejor á mi propósito que formar un tratado sobre los

verbos con todo lo que á ellos se relaciona, dándolos á conocer desde luego en sí, y estableciendo reglas claras, precisas é invariables para poderlos usar en todos sus tiempos, modos y personas.

Con este objeto doy un modelo de cada clase de verbos, en todos sus modos, sin olvidar los dos esencialísimos auxiliares Avoir (Haber ó Tener) y Etre (Ser ó Estar). Presento igualmente algunos modelos de los verbos irregulares que son de un uso más frecuente. Además de la tabla general de las terminaciones de los verbos franceses, de los modismos peculiares al idioma, adverbios, pronombres, reglas de construccion y otras utilísimas, se encuentra en el presente tratado la explicacion de los tiempos del verbo, *base fundamental y conocimiento indispensable* para poseer el idioma, hablarlo y traducirlo con propiedad.

Convencido como estoy de mi propia insuficiencia, no pulso inconveniente alguno en manifestar, que muy léjos me encuentro de suponer que la presente obrita llene las exigencias de aquel que quiera ver en ella la produccion de un literato; lo útil y verdaderamente provechoso que contiene, se debe á que al componerla he tenido á la vista lo conocido y estudiado por autores respetables, poniendo de mi parte tan solo, el escoger de éstos, los mejores principios y ordenarlos, segun la experiencia que me ha dado la práctica, así como los consejos de mi distinguido maestro Sr. Agustin Monteagudo, profesor de idiomas, á quien me permito tributar un homenaje de respeto, dedicándole este trabajo que espero aceptará con benevolencia, pues en él veo á la persona que con mano diestra me guió en el estudio del idioma, y me representa igualmente al cuerpo de profesores de mi país á quienes consagro mis afanes; dedicándolo, por último, á la juventud estudiosa y clase obrera que con asíduo empeño procura aprender.

El Autor,

Miguel Diaz Calderon.

ADVERTENCIA.

Al decidirme á dar á luz la presente obrita, quise conocer la opinion que acerca de ella se formasen personas de mayores conocimientos que yo en la materia de que trato. Al efecto, supliqué á tres profesores de idiomas de esta Capital se sirvieran emitir su juicio sobre ella, y tuve la honrosa satisfaccion de recibir las respuestas que van al calce, las que publico por lo valioso que considero su competente juicio, debiendo manifestar que no me considero acreedor á los elogios que en ellas se me prodigan y que agradezco debidamente.

El Autor.

Sr. D. Miguel D. Calderon.

Presente.

C. de V., Junio 28 de 1886.

Muy Señor mio:

Hasta hoy acuso recibo de la favorecida de V. del 2 del actual, pues quise darle respuesta despues de formarme juicio de la obra que se sirvió acompañar á su citada carta.

La recomendacion que algunos amigos mios se sirvieron hacer á V. respecto á mi humilde opinion sobre su obra, es sin duda superior á mi escaso mérito y la creo mas bien originada de su benevolencia hácia mí.

Despues de una detenida observacion de su trabajo, me permitiré indicarle que en mi humilde concepto, será de utilidad innegable, no sólo para el gran número de compatriotas nuestros que se dedican al estudio de la bella lengua francesa, sino para multitud de otras personas ya familiarizadas con dicha lengua; pero que encontrarán repetidas ocasiones dificultad bien grande en su uso correcto, muy particularmente en cuanto concierne á la aplicacion conveniente del verbo.

Trabajo, y muy árduo es el que ha debido V. impender para compilar tal cúmulo de verbos franceses, con sus acepciones mas genéricas, su pronunciacion figurada adaptada á la manera con que se pronuncia actualmente el idioma Español en la generalidad de la América Española, y sus observaciones sobre las irregularidades de los verbos que tanto abundan en la lengua francesa.

A mi juicio, el resultado práctico de ese trabajo de V., abraza dos puntos importantes:

1º Para los principiantes, el darles elementos para adquirir una buena pronunciacion y un uso correcto de lo mas esencial en todo idioma que es el verbo.

2º Para los conocedores de la lengua, el poder consultar con facilidad, prontitud y seguridad de éxito, cualquier duda que pueda presentárseles.

A estas ventajas debe agregarse la muy importante de la economía con que podrán obtenerse tan valiosos resultados, por razon de lo muy bien compendiado que está el trabajo de que me ocupo.

Estas son las ideas que me han hecho concebir las páginas de su libro.

Poco conocido soy como profesor de idiomas, pues sólo lo soy actualmente de algunas familias que toman sus lecciones por recomendacion que algun antiguo amigo mio haya hecho en época en que por otros medios podia procurarme la subsistencia, sin recurrir á tan honrosa profesion.

Soy, señor, con el mayor respeto de V. obediente servidor.

I. Romanos.

Sr. D. Miguel Calderon.

S. C., México Junio 30 de 1886.

Apreciable amigo y señor:

Cumpliendo con el deber de contestar su muy grata del 15 del corriente, tengo el honor de manifestarle, por la presente, el gusto y satisfaccion que me procura el solo hecho de ser yo el objeto de sus recuerdos; le agradezco infinito la honra que me hace dedicándome el fruto de sus trabajos, como resultado de sus asiduos estudios en el idioma francés.

Su dedicatoria, Sr. Calderon, me enaltece. Como me siento muy léjos de merecer sus, sin duda, sinceros homenajes, no lisonjea ello en lo más mínimo, mi amor propio, (si es que lo tengo,) no; sólo sí me proporciona el legítimo placer de poder hacer de su persona, una justa y merecida apreciacion, que como una prueba inesperada viene á confirmar el concepto que de sus sentimientos me formé, cuando tuve el gusto de tratarlo con alguna intimidad, por haberme honrado con su confianza, para que le sirviese como un Mentor, en sus estudios en la materia. ¡Es vd. una honrosa excepcion entre la generalidad de los discípulos! ¡Gracias por tan inmerecida distincion!

Vamos á la *Obra*, de la que, casi nada me queda que decir; en primer lugar, porque despues de lo dicho por el muy distinguido Sr. Romanos, seria un pleonasmo imperdonable, que quizá podria dar lugar á creer que con frases repetidas ó elogios difusos é inútiles, intentaba yo corresponder á su dedicatoria. Ya me conoce, amo la verdad. En consecuencia, me tomo la libertad de hacer mia, (*en todas sus partes y conceptos*,) la carta que á vd. dirigió el Sr. Profesor D. Ignacio Romanos; no se puede decir más ni mejor, sobre lo útil y necesario de un Tratado de verbos franceces; viene á llenar un vacío sensible, y mucho, en nuestra Filología y á coadyuvar para el conocimiento perfecto entre nosotros, del idioma de Rousseau, Lamartine y Chateaubriand; está llamado á prestar grandes servicios, no sólo á nuestros conciudadanos, sino tambien á los franceses que se dedican á estudiar las bellezas de la Lengua Española.

Lo felicita por su acierto S. S. S.

Agustin Monteagudo.

Sr. Miguel Diaz Calderon.

S. C., México Julio 3 de 1886.

Muy señor mio:

He leido con gusto su obra titulada "*La Clave del Francés*" que trata sobre el verbo francés en toda su extension, reglas para construir frases, modismos, etc., etc.

A mi humilde juicio, y si la modestia que le caracteriza se lo permitiera, debia vd. vanagloriarse de haber emprendido un trabajo de inconcusa utilidad general; y digo general, porque su obra no sólo es de grandes resultados para los que están aprendiendo la lengua francesa, sino que es una poderosa ayuda para aquellos que habiendo emprendido su estudio, y dejádolo por circunstancias particulares, desean recordarla con el menor trabajo y pérdida de tiempo posibles.

Alabo á vd. la idea de haber dedicado su obra al Profesorado y á la respetable clase artesana de nuestra querida patria, pues tanto el primero como la segunda, sabrán, á no dudar, recompensar debidamente los esfuerzos de quien, como vd., con entusiasmo y desinteresadamente, trabaja en pro del adelanto de la enseñanza lingüística en nuestro país.

Sin otro motivo, y deseando que Dios le proteja en todas sus empresas, como se merece, me repito su sincero amigo S. S.

Tomás Villanueva y Serrano

Profesor de Idiomas de las Escuelas Superiores del Gobierno.

De Aguascalientes:

Segun el plan que vd. se ha formado, creo que será una obrita de la más alta importancia para el estudio del frances entre nosotros, y creo que con facilidad podrá generalizarse en los colegios, liceos y escuelas de instruccion secundaria.

Lo felicito á vd. cordialmente por su trabajo y quedo en espera de los cuadernos que sigan á tan interesante DICCIONARIO.

En uno de los próximos números de mi periódico me ocuparé de dicha obra, recomendándola como es de justicia, atento á su mérito.

DR. JESUS DIAZ DE LEON.

De Zacatecas.

Mucho tiempo ha que he buscado una obra, que, como amante del idioma frances, llenara mís aspiraciones y aun pretendí por conducto de algun amigo en Madrid me la proporcionase, indicándole la idea, pero no hubo. No la buscaré más: el TRATADO de vd. es el que buscaba, y al gusto de tenerlo agrego la satisfaccion de haberlo encontrado en mi país, etc.

RUIZ.